



ANDALUCÍA 20 AÑOS DE ECONOMÍA AUTONÓMICA

La región lidera desde el sur el gran valle europeo del hidrógeno verde

Moeve impulsa en Huelva y Cádiz inversiones millonarias para transformar la comunidad en referencia energética, industrial y exportadora dentro de la transición climática europea

Marta Ramos MÁLAGA

Durante décadas, Andalucía ha observado cómo las grandes revoluciones industriales y tecnológicas se concentraban lejos de sus puertos, refinerías y polos energéticos. Ahora quiere ocupar una posición central en una de las transformaciones económicas más ambiciosas de Europa: la producción de hidrógeno verde. La comunidad autónoma ha comenzado a dibujar un auténtico valle energético sustentado en renovables, capacidad industrial y conexión marítima internacional, con más de 6.200 millones de euros previstos en inversiones y catorce proyectos estratégicos repartidos por varias provincias.

El gran motor de esa transformación es Moeve, la antigua Cepsa, que después de más de sesenta años de presencia industrial en Andalucía lidera uno de los proyectos energéticos más ambiciosos planteados hasta ahora en España. La compañía impulsa el denominado Valle Andaluz del Hidrógeno Verde, un megaproyecto con epicentro en Huelva y el Campo de Gibraltar que prevé movilizar más de 3.000 millones de euros y convertir a Andalucía en uno de los principales productores europeos de combustibles limpios.

La iniciativa contempla el desarrollo de dos grandes centros de producción de hidrógeno renovable en Palos de la Frontera y San Roque, apoyados en una potente red de energías renovables y en la infraestructura logística de ambos enclaves industriales. La primera fase del proyecto ya ha recibido luz verde para una inversión superior a los 1.000 millones de euros.

Más de 8.400 empleos

El plan completo aspira a alcanzar una capacidad de electrólisis de 2 gigavatios y producir hasta 300.000 toneladas anuales de hidrógeno verde, destinado tanto a procesos industriales como a combustibles sostenibles para transporte marítimo, aviación o movilidad pesada. Moeve calcula además que el desarrollo del valle generará alrededor de 8.400 empleos directos, indirectos e inducidos.

La apuesta andaluza por el hidrógeno va mucho más allá del proyecto de Moeve. Cádiz concentra actualmente inversiones previstas superiores a los 5.400 millones de euros vinculadas a cuatro proyectos estratégicos, mientras Huelva supera los 2.200 millones repartidos entre tres iniciativas. También existen desarrollos previstos en Almería, Jaén, Málaga y Sevilla, configurando un mapa energético que la Junta quiere consolidar como gran *hub* verde del sur de Europa.

El consejero delegado de Moeve, Maarten Wetselaar, ha resumido la ambición del proyecto con una frase que ya circula por el sector energético europeo: convertir Andalucía en “la Arabia Saudí europea del hidrógeno verde”. La afirmación refleja el potencial renovable de la comunidad, su posición geográfica privilegiada y el peso histórico de su industria energética.

La estrategia andaluza coincide además con el impulso europeo para reducir dependencia energética exterior y acelerar la descarbonización industrial. Andalucía quiere aprovechar esa ventana

El megaproyecto industrial de Moeve supera ya los 3.000 millones comprometidos en Andalucía

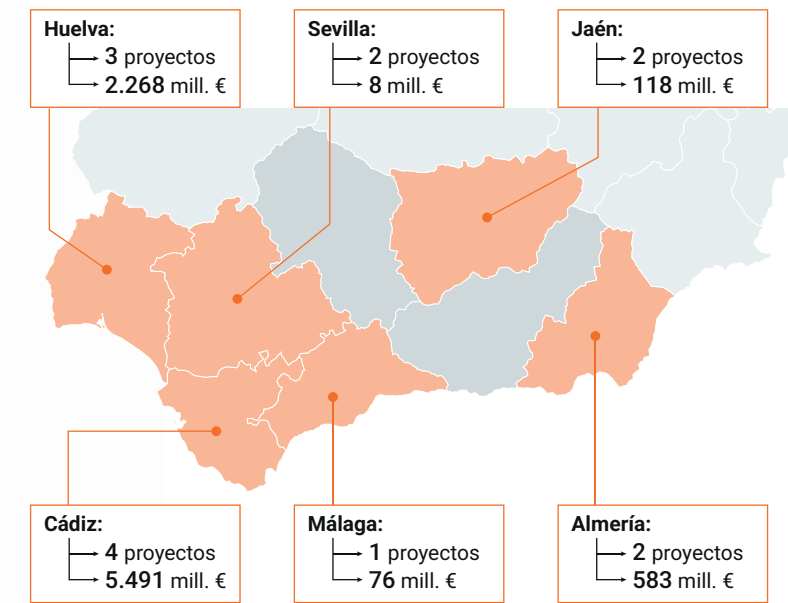
Huelva y Cádiz concentran las principales inversiones energéticas vinculadas al hidrógeno verde

Apuesta Andaluza por el Hidrógeno Verde

Datos principales



Distribución territorial



Claves

- Desarrollo del valle andaluz del hidrógeno verde
- Producción de hidrógeno y combustibles derivados
- Integración con energías renovables
- Capacidad de exportación a Europa

Posicionamiento estratégico

- Hub energético del sur de Europa
- Liderazgo en hidrógeno verde a escala europea

Fuente: elaboración propia.

eE

histórica para reposicionarse industrialmente, atraer inversión internacional y recuperar protagonismo económico. Sin embargo, el despliegue del hidrógeno verde también afronta importantes desafíos. El principal continúa siendo la capacidad de conexión eléctrica y la rapidez administrativa necesaria para acompañar proyectos que requieren enormes consumos energéticos. Las compañías promotoras reclaman más infraestructuras, mejoras en transporte energético y seguridad regulatoria para competir frente a otros polos europeos.

La comunidad busca construir un nuevo modelo económico apoyado en innovación, exportación y empleo cualificado, utilizando sus recursos naturales como palanca para liderar una de las grandes transformaciones industriales europeas del siglo XXI. El Gobierno andaluz considera además que estos proyectos reforzarán puertos, industria auxiliar y capacidad exportadora hacia mercados energéticos europeos durante próximas décadas.